

Palabras pronunciadas por el Lic. Pablo M. Rodríguez en la reunión republicana celebrada en Puntarenas el 14 de agosto en curso

Desesperación se llama esta figura

Nota Editorial

SEÑORES:
El pueblo puntarenense, como casi todos los de la República, responde hoy, una vez más, con patriótico entusiasmo, al nuevo llamamiento que se le ha hecho para reincorporarse en las compactas filas del gran Partido Republicano, que llevará a la Presidencia de la República, en el próximo período constitucional, a nuestro querido y prestigiado jefe licenciado don Carlos María Jiménez. Sí, señores: Puntarenas, cual centinela avanzado del republicanismo, en las costas del Pacífico, se yergue hoy, como ayer, resuelto y altivo; se apresta a combatir por el triunfo de la democracia, por el triunfo de los ideales repu-

blicanos, por el advenimiento de un Gobierno que sea digno sucesor del que tenemos: íntegro, respetuoso de las libertades del ciudadano y a la vez enérgico y celoso administrador de la Hacienda Pública. Eso es lo que deseamos los costarricenses y eso es lo que conseguiremos llevando al Poder a nuestro ilustre candidato don Carlos María Jiménez. La Provincia de Puntarenas ha experimentado ya los beneficios del gobierno republicano. El mejoramiento de su ferrocarril, las nuevas comunicaciones inalámbricas, marítimas y terrestres con el Cantón de Osa y con San Lucas, recientemente inauguradas; y muy especialmente la construcción del gran muelle de

ataque que en la actualidad está ejecutándose, son obras que harán imperecedero entre los puntarenenses agradecidos, el recuerdo del Gobierno republicano de don Ricardo Jiménez. Sigamos la senda trazada. Luchemos por el triunfo de don Carlos María Jiménez y tendremos seguridad, puntarenenses, de que ese preclaro ciudadano será un digno sucesor y continuador de las obras de progreso del Lic. Ricardo Jiménez. Republicanos de Puntarenas: Antes de dejar esta tribuna que ocuparán en breve otros prestigiosos oradores del Partido, permítanme exaltar con toda la sinceridad y entusiasmo que me inspiran las hondas simpatías que tengo por este peñazo de tierra costarricense,

para que en el curso de la actual campaña electoral que con tanto éxito se está librando en todo el país en pro de los ideales republicanos, depongáis, en honor a nuestro querido candidato, cualesquiera diferencias de criterio político que hayan podido distanciarnos momentáneamente, por cuestiones de carácter local, a fin de que unidos bajo los pliegues de la bandera azul que defendemos, saquemos victoriosos, en los comicios electorales de febrero de 1928, el prestigioso nombre de nuestro jefe, Lic. don Carlos María Jiménez.

Viva el Partido Republicano!
Viva don Carlos M. Jiménez!
Viva el pueblo de Puntarenas!

«... Y en 1924, cuando Carlos María dirigió solo ese mismo partido (se refiere al Republicano, ¡cuántos manipuleos hubo que hacer para poder llevar a don Ricardo Jiménez al triunfo!»

Qué se hizo aquella serenidad, aquella sínéresis y aquella admirable sangre fría, con que han exaltado hipérbolicamente sus corifeos al jefe adventicio y eventual de los cleistas? Nosotros sabemos que no es escritor, que no es orador, que no es abogado; que, en un reajuste de valores, apenas contaría por un modesto amanuense... pero seguimos creyendo, por esa magia de las frases hechas, en la ecuanimidad de esta otra figura de cartón; ahora, después de ese desahogo suyo en la reunión del domingo 14 en Alajuela, que él posposamente llama discurso, y que es indigno de quien, sobre sus actos vergonzosos en el desempeño de nuestro Ministerio en Washington, pretende volver a él, ya no podemos seguir creyendo en una parsimonia con que sus amigos han querido identificarlo.

Pasamos por alto, por hoy, los ataques truhanescos que este asalarido endereza históricamente contra nuestro Partido y contra nuestro Candidato, para referirnos a un aspecto que reputamos fundamental, puesto que ya va perteneciendo a la historia, y no está bien que pretenda torcerle el rumbo a ésta las pasioncillas o los intereses o los apetitos de quienes encuentran en los triunfos del Partido Republicano el Waterloo de sus aspiraciones.

La frase que arriba queda transcrita, fué pronunciada por el señor Castro Quesada; el cleatismo básico, el Olimpo específico que toda la vida, visible o subceptivamente, ha combatido a don Ricardo Jiménez, porque es este repúblico quien estableció y ha mantenido la vida democrática y republicana en Costa Rica, contrastando el marco de luz de sus gobiernos con las tinieblas de violencia y opresión en que ha movido sus lentáculos la argolla; el cleatismo que siempre ha vivido en lucha sorda u ostentosa contra la figura enhiesta de don Ricardo—pero que ahora está de rodillas ante él porque en su ceguera moral o, por mejor decir, en su amoralidad, cree que esa es la única forma de asegurarse una imparcialidad en la lucha de parte del señor Presidente—; esos olímpicos soberbios que ahora están en posición subalterna: la rodilla en tierra y los ojos fijos en el Poder, habrán reprochado a estas horas a su jefe la frase referida, pero nosotros nos sentimos en la obligación de comentarla.

Hay cierta explicación de que Castro Quesada no conozca los detalles de la campaña presidencial pasada: él no tomó ninguna parte en ella a pretexto o por el motivo de que «él le haría más daño que bien con su intervención», y su labor en la lucha se redujo, contra la opinión de casi todos los jefes, a un viaje a Heredia, durante los escrutinios, a quitarle la credencial de Diputado a don Asdrúbal Villalobos; no está él por lo tanto, autorizado para tratar de detalles que ignora.

Pero, ¿qué es eso de los manipuleos? Don Ricardo Jiménez obtuvo mayor número de sufragios para Presidente de la República que sus contendientes, los señores Echandi y Volio; la resolución de la Junta de Alajuela—que tanto nos cobra a la sordina el cleatismo—ha sido ampliamente explicada ante la conciencia pública y ha sido aceptada por ésta; cuáles son entonces los manipuleos que don Manuel le cobra al Partido Republicano y reflejanamente a don Ricardo Jiménez? Será la resolución de la Junta de Heredia? No podemos aceptarlo porque además de que ella también ha sido razonada y justificada, sería un cinismo sin nombre que quien ejecutó tal acto como su único esfuerzo que le permitiera aspirar más tarde a una Gobernación de Limón o a una Curul en el Congreso, venga hoy a asquearse de él y a convertirlo en un guijarro que rebote en las ventanas de la Casa Presidencial.

No; don Ricardo Jiménez fué y es el Presidente de los costarricenses porque la inmensa mayoría del país así lo ha querido y porque sus altas dotes de estadista y de repúblico—a veces negadas pero jamás desconocidas—se han impuesto a la conciencia ciudadana en un acatamiento de ésta que es su mejor y más legítima presa.

Nosotros podemos ensayar esta explicación—que los actos del Licdo. Jiménez Oreanuno no necesitan—sin que esto se tome a adulación ni a intereses del momento; es que nos duele que todo nuestro esfuerzo de ayer por dotar al país de un mandatario de la prestancia moral e intelectual de don Ricardo, venga a ser menospreciado por quien en tal lucha fué un mero, imposible espectador, y porque es lamentable que tal concepto vaya plasmándose en el ambiente del cleatismo, donde están quienes mañana pueden recogerlo en sus Cartillas Históricas.

Mal anda el Olimpo desorientado; a sus oídos hay que repetir caritativamente que «desesperación se llama esta figura».

La descomunada manifestación cletista del lunes en Alajuela

Dichosote el viejito Cleto! Ya no tiene enemigo y puede dedicarse a dormir tranquilamente pues como por encanto los miles de republicanos que con gran entusiasmo acuerpan la candidatura del Lic. Jiménez Ortiz se han vuelto humo por obra y gracia del calvo.

Cuidado se le vuelve pasiva y el 5 de febrero próximo recibe nada más que los votos de Chaqueta y Fallitas.

Si serán batufros los famosos cleatos. Dicen que la manifestación de Alajuela fué únicamente del Cantón Central y sacan cuentas que los distritos contribuyeron respectivamente con el siguiente número de jinetes.

Distrito de Alajuela . . .	23217
San José	1717
La Garita	1514
Concepción	1420
Santiago del Oeste . . .	1548
San Isidro	1820
líquidos	1315
Tuetal	1818
Sabanilla	1842
San Rafael	1480
Sanjo del Este	1549
Desamparados	1790
Turricarres	11111
Gran total	52111

De estos 52,111 jinetes contadillos uno tras otro, no había uno siquiera que no fuera del cantón central y el hecho está perfectamente comprobado porque, al igual del famoso año 1906, los cleatos silfaron la heroica ciudad de Alajuela y no permitieron que entrara un solo ciudadano que no fuera nacido dentro de los límites del cantón central, excepción hecha del festejado, que, como todos saben, nació en Barba y si mal no recordamos, hasta descalzo!

Si serán farsantes los mentados cleatos y al igual que el caballero de la triste figura

ven guerreros e indefensos molinos de viento!
Los setecientos jinetes que pudieron reunir entre las cuatro provincias del centro, los quieren multiplicar por diez. Dichosotes!

Están los del arco-iris como el famoso certamen de bello

llez del Libro Azul en que bellas y distinguidas señoras de nuestra pequeña Costa Rica obtenían millones de votos, aquí donde escasamente tenemos una población de medio millón de habitantes.

Sigan los cleatos haciéndose ilusiones, que mientras ellos

se entretienen en tan inofensivos juegos, nosotros vamos derecho al Capitolio a colocar en el Solio Presidencial a nuestro digno jefe don Carlos María.

UNO QUE NO SE LA TRAGO

Telegramas

Depositado en Sta. Bárbara Heredia.

A Director DIARIO REPUBLICANO

Antier nos visitó una comisión cletista compuesta por Juan María Solera, Manuel Sáenz Cordero, Mardoqueo Zamora y Pedro Víquez; a pesar de que dos días antes anduvieron invitando para dicha reunión tuvieron tan mala suerte que no pudieron levantar tribuna y para disimular su fracaso se fueron a refugiar en un portón de la casa de Tobías Palma y allí se dedicaron a conversar con algunos amigos para disipar así su pesar.

Corresponsal

Depositado en Siquirres.

A Diario Republicano

Magna reunión aquí, salimos para Guápiles, Valverde, Sáenz y yo.—Mora.

Depositado en San Juanillo, A Director de «El Diario Republicano»

Hoy murió trágicamente a consecuencia de una caída el valiente republicano Dolores Quirós.

Los republicanos de Naranjo enviamos a la viuda y demás familia el más sentido pésame.—Cevado Araya—Jefe de Acción.

Depositado en Villa Colón.

A Diario Republicano
Completo fracaso de la manifestación cletista en Villa Colón. Quince jinetes rojos salieron a encontrar Lic. González Víquez. El total de la cabalgata la componían cien jinetes; venían gentes de Jarís, Guápiles, Puriscal, Santa Ana, Escasú, San José, San Ramón, Heredia, Alajuela, Cartago y otros pueblos. Ya pueden cantar gloria los quince pelados que salieron de aquí encabezados por el célebre director de escuela.

Corresponsal.

Santo Domingo

Como ya está llena la copa, nos permitimos llamar la atención del señor Presidente de la República, acerca de la marcada parcialidad del jefe Político de este lugar, Julio Umaña. Ciertos elementos del cleatismo de ésta, hace días insultan soezmente a los republicanos; como nuestra consigna es educación y paz, no hemos querido proceder como se debe, pero las cosas ya pasan de su límite y nos permitimos hacer presente que no respondemos de lo que pueda suceder últimamente, pues pondremos remedio al mal, ya que el llamado jefe Político, cletista de marras no hace más que reírse y cobrar el sueldo a fin de mes. Esta ignorancia, puede que cauce lágrimas. Estamos aburridos con la parcialidad de este Señor jefe Político.

UN REPUBLICANO

GUILLERMO DEL RIO

Siluetta republicana del Naranjo

Don Aristides Montero Segura

El nombre de don Aristides Montero Segura es un símbolo y una evocación . . .

Símbolo de la honradez, de la probidad, de la entereza de carácter, del político verdadero y del hombre puro, en la más exacta acepción de la palabra; evocación de aquel grande hombre, de eterna memoria, cuyo recuerdo es un culto de los republicanos; y, de todos los costarricenses: su padre, don Félix Arcadio Montero.

Para hablar de estos personajes hay que descubrirse y elevar el pensamiento y la mirada hasta el cielo azul . . .

Hijo de esa gloria nuestra, digámonos mejor: del Ave Fénix Republicana, que después de haber rasgado el cielo costarricense con su portentoso vuelo y haber roto a zarpazos las cadenas del viejo Olimpo que aprisionaran al pueblo costarricense, pereciera en las redes de la tiranía . . . don Aristides Montero, como todos sus hermanos, heredó de su padre las virtudes cívicas y la alta visión de los deberes patrios, siendo, como aquel, base inmovible del limpiísimo e histórico Partido Republicano.

Dentro de la causa que el gran patrio don Félix Arcadio engendrara, don Aristides Montero Segura ha luchado siempre con todo el denueo de su sangre hidalga y con todos los bríos de su juventud, coadyuvando en todas las campañas políticas al triunfo del Partido Republicano, que es el triunfo de la verdadera democracia.

Y, justo es consignarlo en estas cortas líneas, don Aristides tiene la gloria de haber acompañado a su padre en el exilio y en todos los infortunios que su norma de conducta política le acarrearra, templando así desde muy niño su corazón y su carácter, y aprendiendo a despreciar y combatir con toda energía y valor las nefastas tendencias de los eternos conculcaores de los fueros patrios.

Y así lo vemos, siempre erguido y valiente, como un bravo centinela, atento a su deber de buen soldado de las filas de la libertad, que de pie y siempre firmes,—como torre levantada hasta las nubes y como encina que no abate el rigor del huracán,—velan por la patria de los Moras y los Cañas, bajo el glorioso pabellón azul, que se dijera un relajo de cielo caído entre los hombres . . .

Interminable sería para nosotros, en la estrechez de esta silueta, hacer una apología completa del respetable y buen republicano a que nos venimos refiriendo, dejando para mejor oportunidad la continuación de esta gratísima tarea que nos hemos impuesto . . . bástenos por hoy dejar constancia en el órgano del Partido Republicano de la estimación y del respeto de que goza entre las filas del Partido este digno vástago del recordado Padre del glorioso republicanismo, que respondió al nombre de don Félix Arcadio Montero, ante cuyo nombre y recuerdo, todo buen costarricense se descubre reverente,

EL CISNE AZUL

Naranjo, 10 de agosto de 1927

La cultura de los republicanos anteayer en Alajuela

El Partido Republicano se ha caracterizado siempre por su respeto a las leyes y por su vida de orden.

Aunque tengamos que sacar a relucir estas virtudes del Partido Republicano, muy a pesar de nuestros adversarios, cabe por centésima vez felicitar a todos los republicanos de Alajuela por su cultura manifiesta al desfilar ayer en aquella ciudad, el cortejo fúnebre del cletismo de todo el país. Ni un insulto, ni una vociferación salió de los republicanos; lo que sí sucedió, y así tenía que suceder, es que el candidato González Víquez pasó muy tranquilamente por entre los numerosos vivas republicanos de las casas y por entre las grandes multitudes de republicanos que con toda cultura lo recibieron. Así prueban los republicanos de la ciudad de Alajuela el respeto a las leyes el amor a la Patria. Fíjense los costarricenses en estas muestras de cultura que

ponen muy en alto la cultura republicana de todos los pueblos que aclaman a nuestro jefe.

En «Patria», 25 de julio se registra en la página cuatro un artículo firmado

Así, démenlas todas...

Conversaban dos amigos nuestros de asuntos generales, cuando se acercaron don Dolores Calvo, jefe de propaganda del cletismo en Grecia y don Amadeo Vargas, de Ajenas, manifestando los dos que en la manifestación de fuerza que hicieron ayer en Alajuela, vinieron de Grecia unos frecuentos jinetes y unos setentrioncos de Ajenas respectivamente.

En esa proporción han sido representados todos los cantones de Alajuela, que según los cletos ahora no se llama Provincia sino uno e indivisible Cantón Central. ¡Alabado sea Dios!

Todavía no he perdido el juicio

Yo Segundo Mora Peraza, vecino del Hospital, protesto por el abuso cometido por los Cletistas al incluirme en su Directiva-buco, sin antes tomar mi parecer. Ese atrevimiento no puede ser más burdo, ni más torpe.

Segundo Mora P.

Testigos: Andrés Phillips A. Manuel Valverde V.

San José, 13 de Agosto de 1927.

Tanques de Hierro Vacíos

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local

Contiguo a La Proveedora (Mercado)



ponen muy en alto la cultura republicana de todos los pueblos que aclaman a nuestro jefe.

quiero saber si es una esperanza o una decepción la que me aguarda y mientras tanto con mis dedos bien apretados y mi brazo apoyado sobre la mesa que ocupó allí tiene mi nombre escrito. Advirtiéndome que a mí me tiembla el pulso para escribir siquiera mi nombre y con más razón para forjar artículos, que ya los enredo porque se me ataca personalmente como ahora; tengo que defendermelo.

ARISTIDES GONZALEZ

Miramar, 29 de Julio de 1927

TELEGRAMA

A Carlos María Jiménez

San José

Atenas, 16.—Felicito calorosamente por su discurso en la Antigua Metrópoli: La verdad se comprueba con hechos históricos, no con farsas ridículas de idealidades enemigas.

Afectísimo,

A. CHAVES

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1035

APARTADO 887



